

y ahora han dado con lo mínimo, lo puro y lo humilde.

Su más encantadora expresión. ¿Veis cómo son los coches italianos? ¡Qué sencillos y bonitos de línea y qué bien de motor! En general, aciertan siempre. En todo lo que se relaciona con el arte, sean coches, cine o arquitectura.

Realmente *Don Camilo* no es un libro para todo el mundo. A veces parece que no es respetuoso con la religión. Pero vosotras, maestras por vuestra cultura, por vuestra mentalidad, estáis preparadas para entenderlo. Guareschi se ríe un poco de todo con una desenfadada ternura.

*La educación del carácter*, por Madre María Antonieta del Corazón de Jesús, Religiosa de la Asunción.

He aquí un libro estimulante, traducido del francés en correcto castellano. La primera parte está llena de interés histórico biográfico y es muy amena y anecdótica. Se trata de la enseñanza y educación de las muchachas francesas a mitad del siglo XIX.

Y hoy que hago crítica literaria de libros extranjeros, tengo que decir que casi todos los franceses escriben bien.

He aquí una monja joven sin duda, que para doctorarse en París en Pedagogía, escribe una tesis sobre las ideas educadoras de la fundadora de su Orden, la Asunción, Madre María Eugenia de Jesús (Eugenia Milleret de Brou), Fundadora de la Asunción 1817-1898.

Bien. Una tesis de una estudiante y sobre ideas pedagógicas. Diréis que no os apetece. Y yo os digo que os encantará. Entretenida la primera parte, ya es también aleccionadora.

En cuanto a la segunda parte, más psicológica, muy espiritual en el sentido so-

brenatural y religioso, es profundamente instructiva y alentadora para una maestra católica. Yo, que no soy maestra en activo, pero que soy una maestra por vocación, he leído ese libro de un tirón en un par de noches, sin un momento de cansancio.

Esta maestra, sin ataduras humanas, sumergida en oración, ejercitada en la virtud («pues que sólo en amar es mi ejercicio...»). ¡Cuánto lleva de delantera, sobre la maestra burguesita, humana, materializada! Y no es que yo tenga mala impresión de las maestras seglares o las juzgue mal. Habrá muchas profundamente religiosas, pero serán una minoría; las otras, el resto, serán simples mortales llenas de buenos propósitos, pero débiles, cobardes, perezosas, lo corriente entre la gente de mundo, que no tiene una regla religiosa que observar, y que no tiene valor para organizársela ella misma.

Prácticamente la maestra religiosa, como consecuencia de su estado espiritual, tiene esa maravillosa corrección, buena educación que engendra la virtud.

En su mentalidad. ¡Cómo impera la idea de Cristo! Evangelizadora siempre a través de cualquier materia intelectual que ella enseñe; con la idea precisa, constante de la formación cristiana, única que nos interesa a todos instalar en el alma de los alumnos. No sólo desde el punto de vista eterno, sino desde el punto de vista social, temporalísimo.

Pero claro está; la maestra seglar puede teorizar en el mismo plano intelectual que la esposa de Cristo.

Este libro moderno, pedagógicamente hablando, bien escrito, entretenido, me ha llevado a consideraciones tal vez injustas. Perdonad.